

# GONZALO SOBEJANO, DESDE MURCIA

FRANCISCO JAVIER DÍEZ DE REVENGA

Universidad de Murcia

## **Resumen:**

La Universidad de Columbia en Nueva York (Pulitzer World Hall) dedicó el 11 de octubre de 2019 un emotivo homenaje, organizado por el Departamento de Culturas Latinoamericanas e Ibéricas, a la figura del profesor Gonzalo Sobejano, en el que intervinieron familiares, profesores y amigos españoles y norteamericanos. Este artículo recoge nuestra intervención en el «Acto en homenaje a la memoria del maestro y amigo».

## **Palabras claves:**

Gonzalo Sobejano, Columbia University, Literatura española, Murcia, Universidad de Murcia.

## **Abstract:**

On October 11th, 2019, Columbia University in New York (Pulitzer World Hall) dedicated an emotional tribute, organized by the Department of Latin American and Iberian Cultures, to the figure of Professor Gonzalo Sobejano, in which family members, Spanish and American academics and friends participated. This paper includes our intervention in the «Act in homage to the memory of the mentor and friend».

## **Keywords:**

Gonzalo Sobejano, Columbia University, Spanish Literature, Murcia, University of Murcia.

He titulado esta intervención, en el merecido homenaje que la Universidad de Columbia dedica a nuestro amigo y maestro, «Gonzalo Sobejano, desde Murcia»,

porque quiero destacar la fidelidad y el amor que siempre dispensó a su ciudad natal y a su Universidad, de la que fue distinguido Doctor *honoris causa*, en un acto en el que tuve el honor de ser su padrino y el autor de su *laudatio*. Lo recuperé para Murcia en 1984, y desde aquella fecha fueron muchas las ocasiones en que volvió a la ciudad a participar en cuantos encuentros solicitaron su presencia y su magisterio. Pero no quiero hablar de mí porque el propio Gonzalo me enseñó que no se debe hacer eso nunca.

En 2010 dio a conocer su interesante «Lectura de Miguel Delibes», ponencia leída en Valladolid en octubre de 2007, incluida en el volumen *Cruzando fronteras: Miguel Delibes entre lo local y lo universal*. No era una ponencia al uso, a pesar de que contiene un estudio profundo sobre la novelística de Delibes, ya que Sobejano optó por ofrecer los recuerdos personales de su amistad con el gran novelista, desobedeciendo la máxima latina, como él mismo recuerda, «*omnia de re, nulla de te*»: «todo sobre el sujeto, nada sobre ti mismo». Un jesuita español del siglo XVII, Juan Bonifacio, escribió en 1606, en su libro *De sapiente fructuoso libri quinque* aquella frase en latín, que casi ningún profesor solemos respetar: «*omnia de re, nulla de te*»: Todo sobre el asunto que estás tratando, nada sobre ti. Habla de lo que tienes que analizar, pero no hables de ti mismo.

Gonzalo Sobejano Esteve nace en Murcia el 10 de enero de 1928, como sexto y último hijo de Andrés Sobejano Alcayna y de Rosario Esteve. Su madre muere en 1941, y su padre, Andrés Sobejano Alcayna, que durante cincuenta años, hasta su muerte en 1969, desarrolló en Murcia una intensa actividad académica y cultural como bibliotecario-archivero-arqueólogo; como profesor de Latín, Francés, Literatura de la Universidad; como secretario de la Facultad de Filosofía y Letras, «como maestro de una benevolencia machadiana», fue su auténtico maestro en las humanidades. Su abuelo, el pintor José María Sobejano (1852-1918), es considerado uno de los máximos representantes de la pintura costumbrista murciana de finales del siglo XIX.

Inició sus estudios en el Instituto Alfonso X el Sabio de Murcia y en la Universidad de su ciudad natal donde tiene como maestros a Ángel Valbuena Prat, Juan Torres Fontes y Antonio de Hoyos, junto a su propio padre. Desde muy joven perteneció al grupo poético «Azarbe», del que rápidamente se separó, ya que su poesía, muy inteligentemente, superó pronto los esquemas esteticistas que caracterizaron aquel grupo. Aunque ya había publicado, en 1948, un breve libro de poemas, titulado *Sombra apasionada*, rompe, en 1951, con *Eco en lo vacío*, los esquemas que el grupo de poetas de Azarbe, y él mismo, habían cultivado, basados en el virtuosismo formal y en los temas tradicionales.

Sus recuerdos de Murcia los dejó recogidos en su *Pregón de Murcia*, que pronunció en el Ayuntamiento de su ciudad natal con motivo de su nombramiento de Hijo Predilecto de la Ciudad en 2012, y que generosamente dio para su publicación

en la revista de la Real Academia Alfonso X el Sabio de Murcia, *Murgetana*, a cuyo comité científico pertenecía.

Sobejano, que se traslada a Madrid para cursar Filología Románica a finales de los cuarenta, estudia allí los últimos cursos de su carrera universitaria y se distancia eficazmente de la idílica vida provinciana de Murcia, había captado en toda su inquietante intensidad lo que la poesía española joven era capaz de expresar en un contexto social deprimido. Con este libro, *Eco en lo vacío*, obtuvo en Murcia el premio «Polo de Medina», único galardón de las letras en ese momento en su tierra natal, dependiente de la Diputación Provincial.

Estudiante en Madrid, recibe el magisterio de Dámaso Alonso, Rafael Lapesa y el entonces joven Manuel Muñoz Cortés. El 30 de abril de 1955 leyó en la Universidad de Madrid su tesis doctoral sobre *El epíteto en la lírica española*. Y quiero recordar ahora y aquí algo que casi nunca se menciona: fue el director y ponente de su tesis el joven catedrático de la Universidad de Murcia, Mariano Baquero Goyanes, mi maestro, con quien mantendría una constante amistad. Ambos, Sobejano y Baquero, son los autores, cada uno de la suya, de las dos mejores ediciones de *La Regenta*.

Premio Nacional de Literatura Emilia Pardo Bazán en 1979, Laurel de Murcia, concedido por la Asociación de la Prensa en 1971, Comendador de la Orden de Isabel la Católica, concedida por el Rey de España en 1986, Medalla Nacional de Bellas Artes y Académico Correspondiente de la Real Academia Española, se sentía especialmente orgulloso de ser Académico Correspondiente de la Real Academia Alfonso X el Sabio de Murcia y Académico de Honor de la Real Academia de Bellas Artes Santa María de la Arrixaca, de su ciudad natal. La Encomienda con Placa de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio en 2018 premió toda una trayectoria de trabajo en favor de España y de su literatura.

En 1989 fue investido Doctor *honoris causa* por la Universidad de Murcia, en un brillante acto académico en el que pronunció un emotivo discurso en el que revivía toda su vida universitaria. Helga ya no estaba con nosotros y su recuerdo protagonizó aquella emotiva y solemne ceremonia académica.

En 2001, numerosos hispanistas dedicaron al profesor murciano el volumen titulado *Prosa y poesía. Homenaje a Gonzalo Sobejano*, al cuidado de Jean-François Borrel, Yvan Lissorgues, Christopher Maurer y Leonardo Romero Tovar. En la Residencia de Estudiantes de Madrid tuvo lugar la presentación del volumen que se convirtió en un nuevo homenaje en el que tuvimos la oportunidad de acompañar a Gonzalo y a su familia.

En 2004 recibe un nuevo homenaje en la Universidad de Murcia, junto a los hispanistas murcianos Javier Herrero, Juan Cano Ballesta y Joaquín Gimeno Casaldiero. Los homenajeamos pero los hicimos trabajar. Cada uno escribió su ponencia,

cuyos textos se recogerían en un volumen titulado *Los hispanistas murcianos y nuestra literatura*, que editó a la Real Academia Alfonso X el Sabio.

A su Academia Alfonso X ofreció Gonzalo la reedición de sus estudios y artículos sobre el autor de *La Regenta*. Cuidamos la edición ambos con esmero, y el libro titulado *Clarín crítico, Alas novelador: catorce estudios* apareció en 2007, con trabajos realizados entre 1965 y 2003. Otra empresa común fue la página electrónica a él dedicada en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

Gonzalo siempre se quiso sentir muy cerca de nosotros y sé muy bien que una de las distinciones que más le enorgullecía, era pertenecer al Comité de Honor de la revista de la Universidad de Murcia, *Monteagudo*, que había fundado en 1953 Mariano Baquero Goyanes, y que aún hoy sigue vigente y activa.

En 2012 fue nombrado Hijo Predilecto de la Ciudad de Murcia por el Ayuntamiento de su ciudad natal en un solemne acto en el que Gonzalo pronunció el *Pregón de Murcia*, a que antes me he referido. También ahí le hicieron trabajar, porque venía a recoger su título y al mismo tiempo hubo de pregonar nuestra Feria de Septiembre, lo que aprovechó para hacer una hermosa memoria autobiográfica de la ciudad en la que trascurrió su infancia y adolescencia, en los difíciles años de la guerra y de la posguerra.

Para la Universidad de Murcia es un gran honor contar con él entre sus estudiantes y entre sus doctores *honoris causa*, y me consta, como testigo privilegiado, que para Gonzalo, Murcia, su Universidad y los que fuimos acogidos generosamente por su amistad y por su magisterio las numerosas veces que acudió a nuestras aulas, fuimos para él amigos predilectos, tal como aseguró en el *Pregón de Murcia*, antes citado. Me distinguió siempre, sin que yo me lo pueda explicar bien, con su aprecio y con su amistad entrañable y familiar, y hasta los últimos meses de su vida mantuvimos contacto permanente y atento, eso sí, como él prefería, siempre por carta.